



## Ambiente alternativo de aprendizaje: encuentro con el juego

**María Teresa Forero** - Docente de apoyo a la inclusión colegio Alemania Solidaria / **Judith López** - Docente de apoyo a la inclusión JM colegio San Agustín  
**Yovanna Paola López** - Docente de apoyo a la inclusión JT colegio San Agustín

Alguien decía que cuando una persona sueña sola, todo se queda en sueños, pero cuando soñamos juntos empieza la realidad. Es evidente que las realizaciones importantes son el resultado de un sueño, pero también de una voluntad firme y de un trabajo disciplinado, decidido y especialmente, en equipo.

Esta experiencia surgió dentro de este contexto, “*se fue tejiendo en soledad y también con otros*”, se soñó otra escuela donde las prácticas pedagógicas más que un acumulado de rutinas, fueran una fuente de aprendizaje, una escuela abierta, solidaria, fruto de la reflexión, de la autocrítica y del compromiso de toda una comunidad...!de toda una localidad!

El sueño, que cobró vida entre el 2006 y el 2009, tenía claro que desarrollar una escuela más incluyente era un reto que necesitaría de una transformación profunda, traducida no solo en una nueva forma de asumir la diversidad, de la

cual hace parte la discapacidad, sino de articular las diferentes acciones de las instituciones “integradoras” de la localidad Rafael Uribe Uribe, mediante el proyecto Ambientes Alternativos de Aprendizaje (AAA).

Esta experiencia amplió el concepto de territorio que tradicionalmente se restringió a la escuela, rompiendo sus fronteras para ubicarse en la localidad y comprometer a nuevos actores en torno a la inclusión; pero también traspasó los muros de la escuela para extender su función formativa a la ciudad y a otros contextos que trascendieran el discurso y el libro, como fuentes únicas de aprendizaje, involucrando vivencias, tiempos y acciones, de quienes son protagonistas del acto de aprender.

Lo que sucedió con esta apuesta por transformar la escuela fue objeto de sistematización por parte del colegio San Agustín, el cual implementó el Ambiente Alternativo de Aprendizaje: encuentro con el juego.

### La experiencia

La sistematización de esta experiencia se logró gracias al apoyo decidido de los rectores de los colegios Alemania Solidaria y San Agustín, así como al trabajo en equipo entre la docente de apoyo del Gustavo Restrepo en el 2009 (hoy en el colegio Alemania Solidaria), el coordinador académico y las docentes de apoyo del San Agustín.

Con el proyecto se pretendía que los 5 colegios locales, desde sus diversas experiencias en la atención a la población con discapacidad, articularan en una sola propuesta local sus acciones y que ejecutaran una estrategia para la atención educativa de la población, traducida en la implementación de los AAA, donde tendrían en cuenta aspectos como: el lugar, los equipamientos, los aspectos pedagógicos, metodológicos y estratégicos, en los cuales la afectividad, la interactividad cultural y la atención a la diversidad se ponen en juego.

Los objetivos de la propuesta de AAA que implementó el colegio San Agustín fueron:

- Promover en los estudiantes un desarrollo integral, fortaleciendo los diferentes procesos básicos de aprendizaje, a través de estrategias lúdicas dirigidas y adaptadas a sus características, con los recursos didácticos disponibles y/o creados en el ambiente de aprendizaje.
- Apoyar a los docentes en la innovación pedagógica de prácticas de enseñanza-aprendizaje, donde primen la comunicación, la participación y el aprendizaje colaborativo.

En el diseño del proyecto AAA se propusieron los clubes de aprendizaje como una manera de rescatar otros espacios de construcción del conocimiento diferentes al aula. Cabe señalar que se han dado otras transformaciones que, aunque no estaban contempladas en el diseño del proyecto, resultan positivas para los estudiantes que experimentan barreras al aprendizaje, como es la formación de ludo - estaciones en las que han aprovechado los recursos del AAA para trabajar áreas específicas: motricidad, comunicación, cognición, pensamiento lógico, etc. con buenos resultados.

Es interesante que si bien el AAA se diseñó pensando en apoyar el aprendizaje de estudiantes con discapacidad, actualmente se ha evidenciado que su metodología beneficia a todos.

El evidenciar que se implementa una metodología positiva y motivante para el estudiantado, ha tendido puentes para un trabajo en equipo entre maestros de apoyo, grado y área, convirtiendo la experiencia en un proyecto transversal y ampliando su radio de acción a los sábados en “*Superando las ludo-dificultades de aprendizaje*” y entre semana, en el proyecto “*Jugando en Armonía, disfruto de tu compañía*”, con lo cual buscan aumentar la sana convivencia entre los estudiantes durante el recreo. Es también una forma de ayudarles a manejar su tiempo libre y ser responsables con el material que se les presta.



## Los aportes

La propuesta inicial de la experiencia AAA significó en primer lugar dejar de ver la escuela como una isla, ampliando el concepto de territorio a la localidad. Asumir que la inclusión no es asunto exclusivo de la escuela o de los equipos docentes de educación especial y que por tanto implica corresponsabilidad de otros actores clave como las Direcciones Locales de Educación.

Se interrogó por la forma en que la escuela asume la diversidad, enfatizando en que diferentes no eran solo los estudiantes con discapacidad sino todos los niños, niñas y jóvenes, por lo que los AAA serían una estrategia para ayudar a quebrar la rutina que agobia y acaba con las ganas de aprender.

Brindó a maestros y maestras la oportunidad acorde al momento histórico de ser partícipes en la construcción de una escuela más incluyente desde su diario quehacer, planificando desde la diversidad y utilizando los recursos con los que se dotaron los ambientes.

Buscó ampliar la corresponsabilidad institucional de la educación inclusiva a directivos docentes y maestros de grado y área entre otros. Por último, esta experiencia significó la gestión de recursos, porque la inclusión no solo es un acto de buena voluntad, implica inversión y dignificación de las condiciones en las que se da.

## Principios que nutren la experiencia

La experiencia tiene como principio fundamental la *diversidad*, traducida en la necesidad de romper con la homogeneidad característica de una escuela tradicional, convencional donde lo aceptado como adecuado es la uniformidad.

En ese orden de ideas, bienvenida la escuela que reconoce las diferencias y que se interroga por su papel trascendental en la construcción de una sociedad más pluralista.

Destaca como positiva la llegada de estudiantes con discapacidad a la educación formal, porque evidencia las falencias de un sistema escolar caracterizado

históricamente por no respetar, desde la práctica, el principio de las diferencias individuales; pero también muestra el aporte de la presencia de estos escolares en la escuela porque interroga al maestro no solo por esta humana condición, sino esencialmente por otras formas de aprender y enseñar y por su rol en la construcción de una escuela sin exclusiones.

El cambio de posición de los equipos docentes, al dejar de ser la única fuente de información y construcción del conocimiento, propicia un rol más activo y participativo en los estudiantes, favoreciendo la cooperación, un mejor clima de aula y el trazarse metas con relación a su propio aprendizaje.

## Saberes pedagógicos y didácticos

Acorde con los planteamientos de la escuela diversa, el Colegio San Agustín fundamenta su experiencia en el enfoque de las inteligencias múltiples y el aprendizaje cooperativo. Con respecto al primero señalan que la inteligencia no es algo monolítico, por ello la planeación de los temas de clase no debe asumirse desde una sola perspectiva, sino desde la diversidad. Y con respecto al aprendizaje cooperativo, posibilitan en la práctica el trabajo de estudiantes con diferentes grados de habilidades y capacidades que se ayudan mutuamente.

Evidentemente un buen clima de aula enmarcado por el respeto y la solidaridad, donde equivocarse no es una amenaza sino una oportunidad de ayuda mutua, favorece el desarrollo integral desde lo cognitivo, lo personal y lo social.

La disposición física del aula y la metodología empleada se convierten en facilitadores de la comunicación e interacción. La experiencia demostró que las relaciones entre pares se favorecen cuando el aula se convierte en el lugar de encuentro, propiciado por la disposición de mesas y materiales que invitan a la cooperación dejando atrás el trabajo individual y competitivo. Se rompe el esquema que todos deben realizar la misma actividad al mismo tiempo, para dar paso a la realización de actividades diferentes en forma simultánea.

Los estudiantes con discapacidad se sienten cómodos y sus pares se convierten en un apoyo natural que fluye espontáneamente y no necesita ningún tipo de mediación por parte de maestros. Más allá de la normatividad, es la convivencia la que elimina los prejuicios e imaginarios negativos en torno a las personas con discapacidad. Los niños y niñas educados en este contexto aprenden desde la convivencia diaria la mejor cátedra en ciudadanía: todos y todas tienen derecho a participar y aprender.

Por último vale la pena mencionar que el *desafío de la experiencia* es continuar en el proceso de transformación del pensamiento de los equipos docentes, asegurándose de extender el uso de la metodología, didáctica y prácticas aplicadas en AAA al aula de clase, propiciando cada vez más una mayor transformación de la institución.

Si bien se sigue trabajando en la transformación de prácticas pedagógicas centradas en la homogeneidad es más viable hacerlo bajo la estrategia de maestros aprenden de maestros. En este sentido, la enseñanza colaborativa y el contar con tiempos institucionales demuestran ser buenos aliados en esa transformación.